

Lo Queer y lo Crip, como formas de re-apropiación de la dignidad disidente. Una conversación con Robert McRuer¹

Melania Moscoso Pérez² y Soledad Arnau Ripollés³

1.-Estimado profesor Mc Ruer, muchas gracias por haber aceptado participar en esta entrevista. ¿Podría presentarse a nuestros lectores y hablar un poco sobre su carrera y sus intereses académicos?

Llevo muchos años trabajando la intersección de los estudios de la teoría queer con los estudios de las personas con diversidad funcional⁴. En 2006 escribí un libro llamado *Crip Theory*⁵. Ahora tengo planes para publicar una versión en castellano titulada *La Teoría Crip*.

Mi libro es una indagación de las prácticas culturales en las que la capacidad y la heterosexualidad son pretexto para el privilegio desde la obra y el testimonio de artistas, activistas, y pensadores *queers* y “discapacitados” que se resisten a estas prácticas. Trato de teorizar y describir muchas de las formas en que estos dos campos trabajan juntos para generar una crítica a los sistemas del capacitismo y la homofobia, con especial atención a las formas sutiles en que estos sistemas funcionan bajo el capitalismo neoliberal contemporáneo.

“Crip” es la palabra con la que trato un poco de recoger esta resistencia vibrante. Al igual que *queer*, el sustantivo *crip* (derivada en inglés de la palabra

cripple, que significa tullido;), ha tenido una historia tortuosa. *Crip* es una palabra peyorativa, cuyas connotaciones negativas (relacionadas con el estigma y la burla) acarrearán siempre. Al mismo tiempo, *crip* es una palabra que las mismas personas a las que la palabra estigmatiza – es decir, personas con diversidad funcional-, la reivindican y hacen suya. Aún más, *crip* ha funcionado para muchos como una marca de fuerza, de orgullo y de desafío. *Crip* ofrece un *modelo cultural* de la discapacidad. Como tal, *crip* se opone a ambos: 1). El *modelo médico*, lo que reduciría la discapacidad a la univocidad de la patología, el diagnóstico, o el tratamiento / eliminación; y, 2). Al *modelo social*, desarrollado en gran parte en el Reino Unido. El modelo social sugiere que la “discapacidad” debe ser entendida como situado no en los cuerpos (o mentes) de personas, sino en un entorno inaccesible el cual tiene que adaptarse a ellos (según este modelo, una persona que usa una silla de ruedas, por ejemplo, no sería “discapacitada” si todos los lugares tuvieran rampas). Centrado en el exceso, el desafío y la transgresión extravagante : *crip* ofrece un modelo de discapacidad que es culturalmente más generativo (y políticamente radical) que un modelo social que es solamente, más o menos, reformista (y no revolucionario).

En la actualidad estoy terminando un libro sobre austeridad y discapacidad llamado *Crip Times: Disability, Globalization, and Resistance* (*Tiempos Crip: Discapacidad, Globalización y Resistencia* en castellano). En este libro trato casos de varios lugares del mundo, entre ellos España. El libro, de hecho, comienza con una referencia de la situación en España durante el verano del 2011, cuando viví en Madrid durante siete semanas y dónde entablé amistad con activistas *queer* y *crip*. En muchos sentidos, mis argumentos en *Crip Times* son relativamente sencillos y espero que consistentes a través de los lugares culturales de discapacidad que estudio en este libro. Discapacidad, o diversidad funcional, es uno de los temas centrales insuficientemente estudiado de una política de austeridad a nivel mundial. Examinando las formas en que los artistas y activistas están respondiendo a “crip times,” sostengo que los mismos *crips* (a nivel mundial) están enfatizando este argumento sobre la centralidad de la discapacidad y que, en algunos lugares, sus demandas de justicia se están empezando a escuchar.

2.- Robert, al hilo de tu presentación anterior, podrías decirnos. ¿Qué aporta el activismo prodiscapacidad al movimiento GLQTBI⁶? ¿Cómo se enriquecen mutuamente la teoría *queer* y los *Disability Studies*?

Podríamos comenzar esta pregunta pensando en cómo ambos movimientos comparten una lucha histórica contra la normalización en los últimos siglos. Tanto los activistas GLQTBI como los activistas con diversidad funcional, han desafiado las ideas muy arraigadas sobre qué tipo de cuerpos, mentes, deseos y conductas son “normales”. Por desgracia, no es éste el caso en la actualidad, como comentaré más tarde.

Ambos movimientos también generan, colectivamente, las identidades que valoran y celebran diferencia. Ambos movimientos en su forma más radical, tratan no sólo de celebrar la diferencia, sino de hacer las conexiones entre todas las formas de injusticia: los movimientos de discapacidad y movimientos *queer* han criticado el racismo, el colonialismo, el sexismo y el capitalismo. En otras palabras, ambos movimientos no estaban entendiendo el problema de la desigualdad (para las personas con discapacidad o LGBTQI) simplemente como una cuestión de prejuicio individual, sino más bien como un problema que se construye en *sistemas* económicos, raciales, de género que dependen de y sostienen la desigualdad.

También me gustaría decir que a lo largo de los años, ambos movimientos han dado al mundo nuevas formas de activismo no por singulares menos significativas. Pienso, por ejemplo, en el trabajo de los activistas del VIH-SIDA que interpela de manera obvia, y en sus cimientos, tanto a la teoría *queer* como a la teoría de discapacidad). Estos activistas en Europa y las Américas realizaron acciones que eran llamativas y que mostraban conocimiento en el manejo de los medios de comunicación. Sin embargo, estas acciones al mismo tiempo eran muy críticas con las instituciones que sustentaban la injusticia (los gobiernos, sistemas de salud, los medios de comunicación, etc.).

El activismo *queer* y *crip*, en parte porque se nutre de las formas en que nuestros cuerpos, deseos y comportamientos han sido siempre percibidos como excesivos por la sociedad ha alimentado una forma de activismo insólito. Precisamente su peculiaridad a menudo entendida como una debilidad por personas homofóbicas o capacitistas, se ha convertido en nuestra mayor fortaleza como personas y como movimiento *queer* y *crip*.

3.- ¿Podrías explicarnos el concepto de *compulsory able-bodiedness* que presentas en tu libro *Crip theory*?

Uno de los retos para hablar de esto es que la palabra *able-bodiedness* no siempre se traduce al castellano fácilmente, pero eso no quiere decir que el concepto de "capacidad obligatoria" no exista. Básicamente, en inglés, *able-bodied* en teoría describiría simplemente una persona sin discapacidad. El problema es que vivimos en un mundo que no se limita a ver el "no tener una discapacidad" en una manera que es un hecho neutro sobre el cuerpo o la mente. Por el contrario, vivimos en un mundo que en primer lugar concibe que "no tener una discapacidad" es el estado "natural" del ser. En segundo lugar, el mundo capacitista concibe este estado como uno altamente deseable (que, como sugerí en mis respuestas anteriores, viene acompañado con todo tipo de privilegios y es recompensado institucionalmente).

Yo quería encontrar una manera de hablar de los problemas generados por esta situación y he trabajado con las teorías de las pensadoras feministas Adrienne Rich y, aún más importante, Judith Butler.

La teórica feminista de Adrienne Rich fue la primera en sugerir que la heterosexualidad, para las mujeres especialmente, no es simplemente una característica neutral, sino algo que sustentado en el patriarcado machista y homofóbico de manera obligatoria. Rich acuñó la frase "heterosexualidad obligatoria" para llamar la atención sobre la heterosexualidad como un *sistema*, y muchos otros teóricos desde el trabajo inicial de Rich han examinado cómo ese sistema nos abarca a todos nosotros. Basé mi teoría de la capacidad o integridad corporal obligatoria en las ideas de Rich, para llamar la atención sobre las formas en que *able-bodiedness* no era en realidad una característica neutral del ser y mucho menos una elección. *Able-bodiedness* es, en cambio, algo que el sistema hace parecer deseable y obligatorio.

Aquí es donde las teorías de Judith Butler son muy útiles, en particular su concepto de "performatividad de género". Las formas ideales de masculinidad y feminidad son, según Butler, formas que nos vemos obligadas a buscar y repetir, siendo al mismo tiempo ideales que nunca podremos lograr perfectamente sin contradicción o incoherencia. Ella llama a este fenómeno "gender trouble" (título de uno de sus libros traducido al español como "El género en Disputa"⁷), que en el nacimiento de la teoría queer fue una idea muy importante. Mis ideas de *compulsory able-bodiedness*

o integridad corporal obligatoria hicieron (al menos) dos cosas con las ideas de Butler. En primer lugar, *able-bodiedness* es una de las bases de las formas dominantes de género y sexualidad (y viceversa, las formas dominantes de encarnación se basaron en la heterosexualidad y la comprensión tradicional de la masculinidad y la feminidad). En segundo lugar, quería mostrar que *compulsory able-bodiedness* es igualmente imposible de alcanzar a la perfección y sin contradicción alguna. Y, así como Butler mostró que los géneros y las sexualidades no normativas pagan un precio en el sistema de la heterosexualidad obligatoria, mi teoría busca examinar cómo los cuerpos y las mentes no normativas están oprimidas en un sistema de *compulsory able-bodiedness*.

4.-. En tu libro *Sex & Disability*⁸ sostienes que hay que romper con la percepción esencialista de la sexualidad, en el sentido de que la sexualidad es “algo de lo que solamente disfruta cierta gente”. ¿En qué sentido los capítulos del libro pueden romper con esa percepción? ¿Qué opinas del documental *Yes We Fuck!*⁹?

Sex and Disability es una antología editada por Anna Mollow y yo mismo, con contribuyentes que escriben acerca de muchas cosas diferentes: las formas complejas en que la opresión se manifiesta contra los transgéneros y personas intersexuales, y cómo se entrelaza a nivel mundial; el deseo para los cuerpos “discapacitados” y “sordos”; obsesión por la “discapacidad sexual”; el derecho de las personas con diversidad funcional a tener libertad sexual; y, muchos otros temas.

Y, sí. Creo que es importante subrayar que uno de los temas principales del libro es que la sexualidad no es sólo algo para ser disfrutado por ciertas personas o ciertos cuerpos.

Hay algunas cosas importantes que decir sobre la discapacidad y el derecho al placer sexual. En primer lugar, la capacidad o integridad corporal obligatoria y la heterosexualidad obligatoria se han reforzado mutuamente para negar los derechos y placeres sexuales a las personas con diversidad funcional. En segundo lugar, en parte debido a estas exclusiones, las personas con diversidad funcional han sido maravillosamente innovadoras con una gama amplia de placeres sexuales. Es una forma de forma de decir «si ustedes van a excluirnos de comprensiones dominantes de la

sexualidad, simplemente vamos a inventar formas más incluyentes de ser sexual». En tercer lugar, creo que es importante decir que los derechos sexuales son tan importantes como todos los demás derechos humanos. A veces, las feministas, los *queers* y las personas con diversidad funcional se les ha dicho que nuestros deseos de libertad sexual son menos importantes que otras luchas. Pero la sexualidad es una parte tan importante y básica del ser humano. La libertad sexual significa el derecho a inventar, crear y ser plenamente humano, y es tan importante como otras luchas.

Sí, he visto el documental *Yes, We Fuck!* y me gusta mucho. Creo que es una importante intervención cultural, para España y América Latina. Recientemente lo he visto dos veces, una vez en Barcelona y la otra en Rio de Janeiro. Creo que hace mucho para llamar la atención de los deseos complejos, fabulosos y queer de las personas con diversidad funcional.

5.- ¿Cuáles crees que son los principales desafíos a los que se enfrentan el activismo de la discapacidad y el del movimiento GLQTBI?

Por desgracia, el movimiento *queer* a nivel mundial en este momento ha tendido a no sostener su crítica más abierta contra la normatividad. Por el contrario, la están acogiendo de nuevo. A nivel mundial, muchos activistas y académicos han señalado que un enfoque queer en el matrimonio, la entrada en el sistema militar, y el consumo gay (materialismo, turismo, etc.), ha finalizado el enfoque más radical de los años anteriores, ya que, aunque se considera que una simple integración al mercado y a las instituciones de la vida heterosexual o normal, fueron suficientes para «liberarnos». Ya no basta con ser *Queer* para desafiar a los sistemas de poder, y muchos pensadores queer han señalado, por el contrario, que las identidades *queer* ahora contribuyen activa y abiertamente con los sistemas de poder.

La "Discapacidad," podría emprender el mismo camino gay o queer hacia *marketing* globalizado como ha ocurrido con los movimientos más comerciales como Human Rights Campaign en EEUU o la industria turística gay a nivel mundial. Pero tanto la "discapacidad" como lo "*crip*" conservan por el momento una posibilidad crítica o una promesa palpable que es más poderosa que el mismo "queer," creo yo.

Esto, en parte, es debido a los desafíos extremos y la opresión que las personas con diversidad funcional se enfrentan a nivel mundial en este momento. Creo que esta opresión ha desarrollado una conciencia más radical en muchas personas con diversidad funcional y que esta conciencia más radical es más difícil para el capitalismo de incorporar y domesticar. Espero que la solidaridad *crip*, todavía en alianza con lo mejor del movimiento queer a nivel global, se resistan a la incorporación y la normalización y se continúen fortaleciendo.

Notas

- 1. Robert McRuer** es Profesor de Inglés y Director del Departamento de Inglés de la Universidad George Washington, donde enseña la teoría queer, estudios de las personas con diversidad funcional y estudios culturales. Es autor de *Crip Theory: Cultural Signs of Queerness and Disability* (NYU Press, 2006) y *The Queer Renaissances: Contemporary American Literature and the Reinvention of Lesbian and Gay Identities* (NYU Press, 1997). Con Anna Mollow, fue co-editor de *Sex and Disability* (Duke University Press, 2012). Más recientemente, fue co-editor con Merri Lisa Johnson de dos números especiales del *Journal of Literary and Cultural Disability Studies* sobre "Cripistemologies." Actualmente está completando un manuscrito titulado *Crip Times: Disability, Globalization, and Resistance*.
- 2. Melania Moscoso** es profesora de antropología en la Universidad del País Vasco. Sus intereses de investigación son la discapacidad desde el punto de vista de las humanidades y las ciencias sociales y la articulación de la ética en los denominados modelos de desarrollo moral. Ha sido becaria pre- y postdoctoral del Programa de Formación de Investigadores del Gobierno Vasco, investigadora postdoctoral en Temple University (Filadelfia) y doctora contratada del Programa de la Junta de Ampliación de Estudios del CSIC. Ha publicado *Las aventuras de la legitimidad: educación en valores y modernidad* (Plaza y Valdés, 2014) y numerosos artículos sobre educación en valores y discapacidad.
- 3. Soledad Arnau Ripollés.** Filósofa para la Paz, Filósofa Feminista, Bioeticista, Sexóloga y Escritora de Relatos Eróticos. (Título Propio) Master (online) Universitario en "Sexología y Género", por la Universidad Rey Juan Carlos (URJC), y Título de Experto Universitario en "Sexualidad humana y Educación sexual", por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Directora de la Universidad Abierta Iberoamericana «Manuel Lobato» (UAIML-IPADEVÍ). Creadora, Directora y Presentadora del Programa de Radio sobre "Sexo y Sexualidad": «¡ACUÉSTATE CONMIGO!» (www.radioyaloveras.com). Protagonista de la Historia sobre Asistencia Sexual en el Documental: «YES, WE FUCK!» (2015). Actriz Postporno en el Cortometraje «HABITACIÓN» (2015) y Protagonista de la Sesión de Fotos: «JUGAMOS DESDE LO DIVERSO» en Hysteria! Revista de Cultura y Sexualidad (Núm. 14: «Fluidos») (<http://hysteria.mx/soleteo/#prettyPhoto>). soledadarnau@uai-manuellobato.org
- 4. ROMAÑACH, J. y LOBATO, M. (2005):** «Diversidad funcional. Nuevo término para la lucha por la dignidad de la diversidad del ser humano», en ÁLVAREZ POUSA, L. y otros (coord.) (2007): *Comunicación y discapacidades. Actas del Foro Internacional*, Galicia:

Observatorio Gallego de Medios. Colegio profesional de Periodistas de Galicia. Págs. 321-330. Disponible en web: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2393402>

5. MCRUER, Robert (2006): *Crip Theory: Cultural Signs of Queerness and Disability*, New York: New York University Press. Disponible en web: <http://nyupress.org/books/9780814757130/>
6. Las iniciales GLQTBI se han utilizado para denominar de forma inclusiva a todas las personas y a las comunidades que se identifican como: gays, lesbianas, queer, transexuales/transgéneros, bisexuales o intersexuales.
7. BUTLER, Judith (2007): *El Género en disputa. El Feminismo y la subversión de la identidad*, Barcelona: Paidós ibérica.
8. MCRUER, R., & MOLLOW, A. (Eds.) (2012): *Sex and Disability*. Durham, NC: Duke University Press.
9. El documental «Yes, We Fuck!» (2015), dirigido por Antonio Centeno y Raúl de la Morena, presenta una mirada crítica, abierta y explícita sobre la sexualidad humana "disidente" o "no normativa" de las personas con diversidad funcional protagonistas. Trabajo ganador en el X Festival Internacional de Pornografía de Berlín (octubre 2015). Disponible en web: <http://www.yeswefuck.org/>